

EL BARDO THÖDOL* EN CLAVE JUNGUIANA: VALOR ARQUETÍPICO Y PARALELISMOS CON LA TERAPÉUTICA DE LA PSICOLOGÍA ANALÍTICA.

Autores: María Cecilia Grassi

e-Mail: mceciliag81@yahoo.com.ar

Palabras clave (Keywords): ARQUETIPO BUDA INDIVIDUACIÓN PROYECCIÓN

RESÚMEN:

Carl Gustav Jung, nació en Suiza en el año 1875. Se interesó desde joven en temas religiosos, filosóficos y ocultistas. Estudió medicina en Basilea, basando su tesis de doctorado en el desdoblamiento de la personalidad de los médium, el cual era causado por un conflicto intrapsíquico.

Descontento con el modelo mecanicista imperante en su época, cuestionó firmemente las teorías de Occidente, y la tendencia a considerar a la ciencia como instrumento privilegiado y exclusivo de conocimiento.

Sostuvo que Oriente, a través de la religión y la filosofía, realizó aportes imprescindibles para lograr una comprensión integral y profunda del ser humano y el sentido de su existencia.

En este trabajo se pretende situar el valor que posee uno de los tantos mitos religiosos orientales dentro del sistema conceptual de Carl G. Jung, y su función arquetípica en tanto expresión del inconsciente colectivo.

El Libro Tibetano de los Muertos es una de las obras fundamentales del Budismo, en él la vida es considerada como una sucesión de fases que halla después de la muerte, la posibilidad de renacer. El texto consiste en una serie de instrucciones para la vida espiritual que son leídas al moribundo por un lama, quien acompaña al muerto, ayudándolo, para guiarlo en las etapas siguientes a la muerte. De este modo, lo que se desea obtener es la transferencia de conciencia, la liberación esencial o la visión profunda del espíritu, entendido como la esencia pura del ser.

Por lo tanto, a partir de la lectura del Bardo Thödol y el análisis de las partes en las que está dividido el estado intermedio (el cual prosigue a la muerte, pero no implica el cese de la existencia), se intenta establecer una comparación con los pasos que constituyen el proceso terapéutico en la cura junguiana; cuyo principal objetivo es el encauzamiento del proceso de individuación, que se encuentra entorpecido por la autonomización de complejos nocivos para el hombre.

Se tiene en cuenta para ello, que ambas concepciones sostienen como fin la integración del individuo, a partir de confrontarse con aquellas partes desconocidas del ser, en algo que trasciende lo conciente. Se consideran las funciones del terapeuta y el lama, como también el papel de Yama (quien juzga a partir del reflejo en un espejo los actos del muerto). Y por último, el cotejo del fin del tratamiento en la terapia analítica con el fin del recorrido por el estado intermedio.

No obstante, la comparación se realiza con reservas debido a la falta de referentes epistemológicos que fundamenten a la misma.

*Se conoce también como “El libro tibetano de los muertos” (traducción occidental) o “La liberación del estado intermedio por la escucha”